

LA FAMILIA RODRÍGUEZ DE SANTO DOMINGO

POR AMÉRICO MORETA CASTILLO (IDG)

A la memoria de Dilia Rodríguez Álvarez de Castillo,

El apellido Rodríguez, patronímico de Rodrigo, es uno de los más difundidos en América y especialmente en la Isla de Santo Domingo. El Lic. Larrazábal Blanco, había advertido más de 313 troncos de este apellido consignados en los libros de los archivos de la Catedral de Santa María de la Encarnación, por lo cual, se puede afirmar que no existe una sola familia Rodríguez en la isla, y mucho menos en la Ciudad Primada.

La generalidad de este apellido ha producido el fenómeno curioso de que tanto en la Capital como en el Cibao, en la misma época, o en diferentes siglos, vemos repetir los nombres en miembros de las diversas familias Rodríguez sin entronque entre ellas. Es el caso de Domingo Rodríguez o Domingo A. Rodríguez, hubo varios en el siglo XVIII, el firmante del Manifiesto del 16 de enero, el oficial de las batallas de Sabaneta y Beler, en esta última batalla figuran un Coronel y un Subteniente con el mismo nombre, ambos de la rama cibaëña presumiblemente; el redactor junto a Espaillet, Bonó, Pedro Pablo Bonilla y Federico Salcedo de la Constitución de 1858; así como también fueron Domingo Rodríguez Montaña dos jueces de la Segunda República, uno de Santiago y otro de Santo Domingo.

He querido individualizar como los Rodríguez de Santo Domingo a una familia que desarrolló su vida en la Ciudad Colonial, precisamente en la calle Separación (El Conde), entre la calle de Los Mártires (Duarte), próximo a la San José (19 de marzo), que estuvo ligada a los Aybar, a los Tejera y a los Penson, que tenía estancias o predios rústicos en Galindo (Villa Francisca) y que en homenaje a lo que fuera sentirse capitalaño, me he atrevido a denominar "Los Rodríguez de Santo Domingo", con la consciencia de que no son los únicos de este apellido.

Intuyo por el origen gallego del primero de esta rama, José Florencio Rodríguez, natural de Lugo (Galicia), quien se unió a Josefa Delgadillo antes de 1769, que tuvieron un origen humilde, parece que vivían en el barrio de San Miguel, porque el Teniente Cura de allí, presbítero Domingo Peralta bautizó en peligro de muerte a Martín Rodríguez Delgadillo, segundo hijo de la familia, el 29 de julio de 1772. Se menciona como testigo del bautizo a un Juan Rodríguez que quizás era pariente.

Los Delgadillo aparecen desde el siglo XVII en la ciudad de Santo Domingo, pero tampoco se puede precisar entronque entre estos y los de Josefa, como entre estos Rodríguez y los que estuvieron

en los siglos XVI y XVII casi todos andaluces y castellanos.

Martín al crecer toma la carrera de las armas, y al contraer matrimonio con María Nicolasa Bailló Bermúdez, el 29 de julio de 1796, aparece como tambor del Batallón Fijo. De sus hermanos: Juana, María Matías Micaela y Manuel, no se tienen mayores informaciones que las fechas de sus respectivos nacimientos.

Pero Martín Rodríguez Delgadillo dejó las armas y comprando una casa en la calle de "Los Mártires" esquina a la del "Arquillo de la Catedral" (Nouel) a la viuda de un militar, figura como "mercader de detalle" (pulpero) y en 1824 como "destilador" (fabricante de alcoholes), lo cierto es que "el viaje" (evocando la novela de Manuel A. Amiana (Cundo), se produjo.

Continúan las interrogantes sobre la vida de Martín Rodríguez Delgadillo, porque de sus dos primeros hijos: Vicenta y Francisco Rodríguez Bailló, nacidos en la primera década del ochocientos, nada se sabe.

Como la viudez es un signo de muchos de los varones de esta familia, y también de la época, debido a los riesgos de la maternidad y los continuos partos, Martín Rodríguez Delgadillo se casó con Francisca Tejera Carrasco, cuando era todavía militar y figuraba como Sargento Mayor. De esta unión conyugal, que se remonta a antes de 1810, nacieron: Olalla, Gregoria, Cayetano Abad, Francisco y Domingo Rodríguez Tejera.

De todos ellos, nacidos en la primera y segunda década del siglo XIX, parece que sólo Cayetano Abad ingresó en la milicia, aunque es de suponer que los demás varones hicieron el servicio militar en la época haitiana, lo que sí es un dato relevante, es que toda la familia Rodríguez Tejera participó activamente en los preparativos de la Independencia Nacional, confeccionando en unión a Ángel Perdomo parte de las balas que se utilizaron en la lucha por la Separación de Haití.

Tanto Cayetano como Domingo aparecen juntos firmando el Manifiesto del 16 de enero de 1844, Cayetano Abad fue antisantanista, de los que llegó a odiar hasta las cenizas de Pedro Santana, sin embargo con justicia afirmó:

"Santana lo hizo todo, y sin él no hubiera habido República"

Sin embargo, siempre fue fiel a la actuación de Duarte, y cuando en 1898 se debatían sobre la trascendencia de la actuación del Patricio, en decisivo juicio afirmó:

"el nombre de Juan Pablo Duarte era el que figuraba como el Jefe Principal del Movimiento, hay que advertir que tanto los Puello, como Mella y Sánchez reconocían a su vez como Jefe de todos a Juan Pablo Duarte"

(La Opinión Nacional) No. 98, 15 de septiembre de 1898)

Cayetano Abad Rodríguez Tejera fue Furiel del Regimiento 31 del Ejército Haitiano, fue ascendiendo por escalafón en el Ejército Dominicano hasta llegar al rango de General de Brigada, siendo Presidente del Consejo de Guerra de Generales, Comandante Habilitado de uno de los Regimientos, Guarda Almacén del Estado, Alcalde de San Carlos, Síndico del Ayuntamiento de Santo Domingo, pero a pesar de estos cargos siempre trabajó como platero.

Se opuso a la Anexión y fue recluido en el Morro de San Juan de Puerto Rico durante toda la Guerra de la Restauración. Siendo Diputado a un Congreso Revisor de la Constitución después de la Guerra Restauradora, propuso que el Prelado fuera un sacerdote dominicano. Murió Cayetano Abad Rodríguez Tejera nonagenario, el viernes 7 de septiembre de 1906, había nacido el 17 de agosto de

1813 (1814, según Larrazábal), (RODRIGUEZ, C.A., Geografía de la Isla de Santo Domingo, Pág. 492).

Otro coetáneo militar, soldado de las dos guerras, con el mismo nombre "Cayetano Rodríguez", murió el 31 de enero de 1923 a los 83 años.

Cayetano Rodríguez Tejera tuvo tres uniones conyugales. En 1839 se casó con María Nicolasa Mueses Peralta y tuvo a Martín, en 1840, que llegaría a Juez de la Suprema Corte de Justicia, a María del Carmen que casó con José María Díaz y no tuvo sucesores, a José Antonio y a Nicolás. Luego, en unión con Josefa Ravelo (o Calero) tuvo a Cornelia Rodríguez Ravelo que casó con Manuel González y tuvo sucesores. Se unió a Margarita, cuyo apellido no pudo ser descifrado por el Lic. Larrazábal, y tuvo a Amadeo. En alguna de las partidas del Cabildo Catedralicio aparece Cayetano Abad como dueño de panadería.

Domingo Rodríguez Tejera, hermano de Cayetano, quien salvo su participación en el Movimiento Independentista, no parece estar ligado a las armas, fue de los fundadores de la Respetable Logia Cuna de América número dos, en lo que fuera el Antiguo Convento de la Merced, y lo conceptuó como un comerciante pacífico atendiendo el negocio familiar y como maestro artesano apareciendo en documentos como comerciante, peñetero y conchero. De su boda con Bernarda (o Bernardina) Fuentes Valenzuela en 1839, tuvo a Isabel; de su unión con Merced Salazar tuvo a María Salomé y Maximiliano; y al casarse con Altagracia Montaña de los Santos en 1843, tuvo a: José Francisco de Paula, Agustín, Manuel de Jesús, Francisca Antonia que casó con César Nicolás Penson, Domingo, del cual hablaremos más adelante, Vicenta, Altagracia, Amalia, Francisco Alfredo y otra Francisca Antonia, además también tuvo a Salomé que se casó con Alejandro Penson, de manera que tenemos el doble enlace en la misma rama familiar. Un hijo de Francisca Antonia Rodríguez Montaña y de César Nicolás Penson Matos, Domingo Guillermo (William) Penson Rodríguez casó con María Teresa Nouel y Bobadilla, hermana de Monseñor Nouel, hija de Carlos Nouel Pierret y de Antonia Bobadilla Desnier D'Olbreuse. Y sin que tengamos mayor relación que la coincidencia de los apellidos, sin ser de la misma familia, un hijo de Rafael Rodríguez Montaña, Francisco Rodríguez Cáceres se casó con Ana Isabel González Nouel (Belisa); parecería que a la distancia de alguna generación se repetía el caso de entronque con la familia Rodríguez Montaña, pero no es así (Véase PRIETO NOUEL, L.J.A., Adolfo Alejandro Nouel y Bobadilla y su familia, Investigación Genealógica, Págs. 151, 158 y 383) (Larrazábal, VII, 145).

Domingo Rodríguez Montaña, es uno de los personajes más interesantes de la familia Rodríguez, nació el 22 de noviembre de 1848 y murió el 15 de noviembre de 1929, dedicó su vida al estudio de las Ciencias Jurídicas, principalmente del Derecho Penal, casi en todo su ejercicio se desempeñó como Juez, sin embargo, en 1891 y 1892 aparece en el periódico de Literatura, Artes, Ciencias, Variedades y Anuncios denominado "El Lápiz", anunciándose como Abogado de los Tribunales de la República, con bufete en la calle Separación (El Conde), junto a este anuncio también figuraban los respectivos de José Joaquín Pérez, Joaquín y Mariano Montolio, Francisco José Peynado, Vicente Galván, José Melitón Fernández, Claudio Polanco y Pedro Ramón de Mena.

En la Revista Judicial de principios de siglo, aparecen sus comentarios al Código Penal. Fue Juez de la Cámara Penal del Juzgado de Primera Instancia del Distrito Judicial de Santo Domingo y Juez Presidente de la Corte de Apelación de Santo Domingo.

Una duda por despejar es si el Domingo Rodríguez Montaña que

fue Juez de la Suprema Corte de Justicia de 1920 a 1924 es el mismo personaje. Me ha parecido extraño que en ninguna de las notas necrológicas que conservo se mencione ese desempeño en la Suprema Corte junto a Augusto Jupiter, Andrés Julio Montolio y Alejandro Woss y Gil bajo la Presidencia de Rafael Justino Castillo.

Otros miembros de la familia Rodríguez que participaron en la judicatura fueron: El Lic. Martín Rodríguez Mueses, en la Suprema Corte de Justicia de 1908 a 1912; Cayetano Armando Rodríguez Aybar, hijo de Martín Rodríguez Mueses, de 1931 a 1933, y de 1935 a 1938 en la Suprema Corte de Justicia como Juez y como Procurador General de la República 1913 a 1914 y de 1933 a 1935 (Véase Revista Jurídica Dominicana, año XX, edición extraordinaria dedicada a la Suprema Corte de Justicia en ocasión de su cincuentenario como Corte de Casación, Págs. 66, 67 y 69).

La probidad de "Dominguito" fue proverbial y de esto hace acopio Pedro René Contín Aybar en una estampa sobre el personaje que fuera publicada muchas décadas después de su muerte en el Listín Diario, bajo el título "Un Juez Probo". Rodríguez Montaña era constantemente solicitado para aclaraciones sobre temas históricos.

En 1879, siendo regidor del Ayuntamiento de Santo Domingo, fue quien propuso que los restos de Duarte fueran trasladados de Venezuela y colocados en una de las capillas de la Iglesia Catedral, su idea se ejecutó en 1884 (véase RODRIGUEZ DEMORIZI, E., En torno a Duarte, Pág. 30).

Tuvo dos matrimonios: En 1871 contrajo nupcias con Mercedes Castro Gómez, hija de José de Jesús Castro Álvarez y de Filomena Joaquina Gómez Puello, Mercedes falleció de un aneurisma, siete años después de este enlace, y quedaron huérfanos Domingo Alfredo, José Francisco Aristides y Mercedes Altagracia que casó con Abraham Curiel Pereyra, pero murió sin descendencia al igual que el segundo hijo; pero de Domingo Alfredo Rodríguez Castro hablaremos más adelante.

Casó en 1885 Domingo Rodríguez Montaña con Isabel Emilia Rosa Oca Tejera, siendo testigo de este enlace su antiguo suegro José de Jesús Castro Álvarez, y esto es curioso, porque entre la nueva familia del Lic. Rodríguez Montaña y sus hijos del anterior matrimonio, así como los hermanos de la finada, se desarrolló tan armoniosa relación que sirve de paradigma para casos similares. Cada hijo del nuevo matrimonio tenía como padrino a alguno de los hijos del matrimonio anterior o a alguna cuñada anterior. Por ejemplo, la hija mayor, María Enriqueta Rodríguez Oca, que fuera la esposa del Lic. Carlos Larrazábal Blanco, tuvo como padrinos a José Garia Fajardo, Enriqueta Castro Gómez (hermana de la finada), Hipólito Billini y Mercedes Altagracia Rodríguez Castro (Tata), hermana consanguínea. Los demás hijos de esta feliz unión conyugal fueron Juan Antonio Emilio que casó en Francia con Francinis Derrien, estudió medicina, tuvo sucesores; Julián Raúl, murió a los treinta y tres años sin sucesores; Rafael René casó con Altagracia Emilia Schack Moscoso, estudió farmacia y tuvo sucesores.

El 20 de agosto de 1893 entre los firmantes de la carta de apoyo para la erección de una estatua a Duarte encontramos a Domingo Rodríguez Montaña y Martín Rodríguez Mueses.

Domingo Alfredo Rodríguez Castro, hijo de Domingo Rodríguez Montaña, fue licenciado en Farmacia, luego doctor y quiropráctico. Desde la Farmacia Las Mercedes en la calle El Conde, Alfredo Rodríguez Castro fue un filántropo que ayudó con sus fórmulas y ungüentos de botica y con recursos materiales, a satisfacer muchas necesidades de los humildes y a devolver la salud perdida. Espíritu cosmopolita todas las tardes celebraba una tertulia en su farmacia

próxima a la calle Espaillat, y a ella acudían entre otros intelectuales, su primo Cayetano Armando Rodríguez Aybar.

Alfredo cada año viajaba especialmente a Europa, fue de los pocos dominicanos que llegó en esa época a Tierra Santa, y la primera Guerra Mundial le sorprendió en París. Mezcla de bondad, alegría de vivir y recio carácter, llegó a ser Presidente del Cabildo e inspiró estos versos que me refiriera Vetilio Alfau Durán:

“Alfredo Rodríguez Castro,
en el municipio un astro
que alumbrará con su rastro
la historia del municipio,
Algunos le llaman terco,
porque impermeable y reacio
a las musas de palacio,
ni come pelos de puerco,
ni dulces de Don Horacio”

Casó Domingo Alfredo Rodríguez Castro con Dilia Álvarez Álvarez, hija del General Braulio Álvarez Castillo, prócer de la Restauración, y de esta unión conyugal nacieron: Mercedes Josefa, murió pàrvula; Aristides René, quien casó en Denver, Colorado con Justine Sarkisian y tuvo descendencia, fue médico; Atala Filomena, quien casó con uno de los grandes promotores del Deporte en el país: Gregorio Kuinlan Chabrán, era farmacéutica; Alfredo, médico, dejó descendencia; Dilia Marla del Carmen, casó con el Lic. Américo Castillo Gautreau, tuvieron descendientes y Altagracia, quien casó con Ernesto Curiel hijo, también con descendientes.

La casa de Don Alfredo y Dona Dilia en la calle Mercedes treinta y uno, casi esquina Hostos, era una mansión solariega del siglo XVIII en la cual los capitalinos de varias generaciones tuvieron un hogar modelo. Una hermosa descripción del mismo aparece en la Biografía de Bienvenido Gimbernard, escrita por su hijo Jacinto con el nombre de Medalaganario, primer libro de bolsillo dominicano.

No podemos concluir este esbozo de la familia Rodríguez sin abundar sobre los descendientes de Cayetano Abad Rodríguez Tejera, para concluir con Cayetano Armando Rodríguez Aybar.

De los hijos de Cayetano Abad con Marla Nicolasa Mueses Peralta, fue Martín Rodríguez Mueses, abogado, una de las figuras relevantes del foro nacional; era tenedor de libros cuando en 1863 contrajo matrimonio con Silveria Aybar Sainz, de esa unión nupcial nacieron Florinda, Alicia Ozema, Cayetano Armando, Fabio, Florinda (segunda), Martín Ernesto, Servio Tulio y María Ernestina, esta última casó con Ignacio Rafael González.

En 1892, Martín contrajo matrimonio con Felicitas Mella Abreu, hija de Juan Pablo Mella, descendiente del prócer de Febrero, y tuvo dos hijos: Rafael Antonio y Bienvenido Rodríguez Mella.

Nicolás Rodríguez Mueses hermano de Martín casó con Ana Molina de Peña y tuvo a Rogelio Alberto y a Osvaldo, que casó con su prima Herminia Rodríguez Gautier, pero no tuvieron sucesores.

Amadeo Rodríguez, hijo de Cayetano Abad, casó con Mercedes Laura Gautier Milaya, hija de Pedro María Gautier, hermano de quien Lilibet llamaba el “Rogron dominicano” parangón con el célebre tratadista francés, comentarista de los Códigos Napoleónicos (véase Cancionero de Lilibet, Pág. 327, sobre Manuel María Gautier). De este matrimonio nacieron: Virgilio, Herminia Lucinda, quien casó con Osvaldo Rodríguez Molina; Margarita casada con un señor apellido Colón, Laura Hortensia casada con José Silverio del Prado, con sucesores; María Caridad, Mercedes Laura (Lalita); Miguel Antonio

(o Miguel Ángel); Virgilio y Carmen, casada con el Dr. José Sobá; así como María Teresa que casó con Abad Henríquez, dejando sucesores.

Cayetano Armando Rodríguez Aybar, nieto de Cayetano Abad Rodríguez Tejera, fue historiador, geógrafo y abogado. Desde su Geografía de la Isla de Santo Domingo y Reseña de las Demás Antillas, hasta sus traducciones de obras francesas sobre nuestra historia, el rango intelectual de este ilustre miembro de la familia Rodríguez está acreditado, independientemente de los cargos oficiales que ocupara.

Contrajo dos enlaces y una primera unión con una persona no consignada en Familias Dominicanas de Larrazabal, cuyo hijo único se llamó Armando.

Con Carlota Castellanos Torres, tuvo a Luis José y a Silveria (Silverita) la esposa de Emilio Rodríguez Demorizi.

Con Clara Luz Castellanos Torres, hermana de su anterior esposa, tuvo a Florinda; Carlota; casada con Inchaústegui; Luz, madre de Armando Almánzar Rodríguez, escritor y crítico de cine. Inés casada con Marrero, Rafael, Fabio y Gracita, casada con Pedro Cambiaso Lluberes.

Conocer la familia Rodríguez a través de los estudios genealógicos permite advertir algunas características: Muchos viudos, muchos hijos, varios enlaces, poca endogamia, y la costumbre de ser reconocidos por el segundo nombre: Julián Raúl (Raúl); Domingo Alfredo (Alfredo); Cayetano Armando (Armando); Juan Antonio Emilio (Emilio); María Enriqueta (Quequeta); José Francisco Aristides (Aristides), Rafael René (René).

Concluyo dándole la bienvenida al último retoño de esta familia por la rama de los Rodríguez Oca-Derrien-Marchena: Desiree hija de Ricardo Rodríguez Marchena y de Beatriz García de Rodríguez nacida el 25 de abril de 1994, en Primavera.

Bibliografía:

LARRAZABAL BLANCO, C. Familias Dominicanas. Tomo III(1975), Tomo VI (1978), Tomo VII (1979), Tomo VIII (1980). Santo Domingo. Publicaciones de la Academia Dominicana de la Historia. Editora del Caribe, C. por A.

MARTINEZ, R. Diccionario Biográfico-Histórico Dominicano (1821-1930). UASD. Santo Domingo, 1971

MORETA CASTILLO, A. Apuntes Recuerdos de Familia (Obra inédita, escrita en 1975)

PRIETO NOUËL, L.J.A. Arzobispo Adolfo Alejandro Nouel y Bobadilla y su familia (Investigación Genealógica). (Instituto Dominicano de Genealogía, Volumen IV), TALLER: Santo Domingo, 1992.

RODRÍGUEZ AYBAR, C. A. Geografía de la Isla de Santo Domingo y Reseña de las demás Antillas. (Segunda edición) publicada por la Sociedad Dominicana de Geografía. GRAFICAS M. PAREJA: Barcelona, 1976.

RODRÍGUEZ DEMORIZI, E. Cancionero de Lilibet (Poesía, Dictadura y Libertad), EDITORA DEL CARIBE: Santo Domingo, 1962.

RODRÍGUEZ DEMORIZI, E. Hojas de Servicios del Ejército Dominicano. EDITORA DEL CARIBE: Santo Domingo, 1976. (Volumen II).

RODRÍGUEZ DEMORIZI, E. En Torno a Duarte. EDITORA TALLER: Santo Domingo, 1976.

RODRÍGUEZ DEMORIZI, E. Frasas Dominicanas. EDITORA TALLER: Santo Domingo (Colección Pensamiento Dominicano), 1980.

RODRÍGUEZ DEMORIZI, E. Próceres de la Restauración. EDITORA DEL CARIBE: Santo Domingo, 1963.